



Lo que Sigue

Semana 4 – En Su Propio Régimen

Guía de Discusión

Hay un viejo dicho: “Usted puede llevar un caballo al agua, pero no pueden hacerle beber”. La idea final es que tenemos que tomar responsabilidad propia de nuestras acciones. Las áreas de nuestras vidas que están prosperando lo están haciendo porque estamos invirtiendo en ellas energía personal, tiempo y recursos. Esto es cierto en todas las áreas de nuestra vida, incluyendo nuestro crecimiento espiritual. Mientras nos beneficiamos de los servicios semanales y de un Grupo de Vida, tenemos también que tomar tiempo cada día para conectarnos individualmente con Dios.

1. ¿Cuál es la situación individual más incómoda que usted ha tenido?
2. Comparta un ejemplo de cuando se ha propuesto a hacer algo, pero se distrajo con algo diferente. Un factor clave para tener un tiempo en silencio con Dios es apagando el ruido y las distracciones de la vida cotidiana. Jesús resistió distracciones al alejarse de todo para pasar tiempo a solas con Dios cada día. (Estudie: Marcos 1:35, Mateo 6:6, Jeremías 29:13)
3. Recuerde una ocasión cuando usted malinterpretó las intenciones o las indicaciones de alguien. ¿Cuáles fueron los resultados? Cuando intente conectarse con Dios, es importante saber quién es Él y lo que Él ya nos ha dicho. Por eso es tan importante leer la Biblia. También puede ser beneficioso leer notas de lectura de estudio o un devocional bien escrito que le ayudará a guiar su lectura o explicar los principios bíblicos. (Estudie: 2 Timoteo 3:16-17, Salmo 19:7-11, Hebreos 4:12)
4. Cuando usted ora, ¿cuáles son las más comunes peticiones o “preguntas” que usted le hace a Dios? ¿Qué temas discute con Él? ¿En qué áreas debería usted estar pidiendo Su sabiduría y dirección? Dios se interesa por todas las áreas de nuestras vidas, así que podemos decirle todo. Pero recuerde que no es una conversación unilateral; debemos estar dispuestos a escuchar lo que Dios nos dice. (Estudie: Lucas 11:1-4, Santiago 5:16)
5. Pensamiento Final: Las conversaciones unilaterales son generalmente improductivas. Lo mismo es cierto cuando hablamos con Dios. Él todavía desea hablar con nosotros hoy día. Esta semana durante su tiempo en silencio con Dios, después de apartarse o conseguir estar a solas, después de leer la palabra de Dios y tomar tiempo para orar, tome al menos dos o tres minutos más para estar quieto y escuchar lo que Dios le está diciendo a usted.